

Infiniski

Entre la arquitectura y el diseño

POR: AUGUSTA FABRES / FOTO: GONZALO ROMERO



Es chilena, pero tiene un marcado acento español. A los 18 años, Loretxu García partió a vivir a Europa, donde estudió periodismo en la Universidad de Navarra y luego comunicación social en la Universidad La Sorbonne en París. Sin embargo, el destino quería otra cosa para ella. Optimista, arriesgada y algo rebelde, arrendó un departamento en Pamplona, montó un albergue “ilegal” y reclutó gringos, a quienes cobraba 30 euros la noche más un citytour guiado por ella misma, para juntar los recursos y, así, partir a Amsterdam junto a su novio español. En Amsterdam, creó lo que podría considerarse como su primer emprendimiento: una revista de arte, teatro, cultura, entre otros temas, que se publicaba en inglés y neerlandés, y cuyo único requisito para aparecer en ella era que fuese gente inédita, es decir, que nunca hubiese escrito antes. Fue esa experiencia, en la que hizo de periodista, editora e incluso repartidora, donde tuvo sus primeras aproximaciones al tema del reciclaje, tanto por el trabajo de su pareja para el ministerio de Arquitectura, como por su relación con artistas que en ese entonces ya hablaban de sustentabilidad en sus obras. Después de 2 años la revista cerró y ella regresó a Madrid. “Llegamos en pleno boom inmobiliario y montamos una empresa que acogía los locales comerciales, que ya no funcionaban como tales en buenas zonas de Madrid. Hacíamos lofts, pero con materiales reciclados”, afirma Loretxu García. Tuvo que lidiar con los funcionarios públicos para conseguir las

licitaciones, convencer a inversionistas de que su apuesta por una construcción a base de containers era buena y posteriormente vender su producto.

Todo iba bien hasta que en 2008 la crisis comenzó a notarse en España. Visionaria y siempre ligada a su país de origen, Loretxu y su socio Jaime Gaztelu, decidieron poner un pie en Chile, y desde entonces están instalados acá. Varios son los proyectos que han realizado en diferentes lugares como el Valle del Elqui, Batocho, Talca y Chicureo. Desde 17,5 UF y 18 UF el metro cuadrado puede costar una de estas construcciones que se caracterizan por sus criterios de sostenibilidad: diseño bioclimático, eficiencia energética y uso de materiales verdes. “La explicación para los precios bajos es que tardamos muy poco en hacer las obras, entonces no tenemos horas muertas. Ahí es donde invertimos en buenos suelos, en griferías de ahorro, etcétera”, explica la socia fundadora.

Actualmente, la firma Infiniski Chile tiene una facturación anual que bordea los \$1.150 millones de pesos. El equipo de trabajo en el país está liderado por Loretxu, aunque el contacto e intercambio de profesionales con las demás sedes —España, Colombia y Francia— es constante para compartir conocimientos. Por estos días, dos casas en la Patagonia argentina y un proyecto de construir 800 módulos de huerto para colegios públicos en conjunto con el gobierno, son los desafíos de este emprendimiento chileno que tuvo su origen en España y que es líder en construcción sustentable en el país. &